

# “Tecito Científico” en Caleta Cavancha: comunidad y expertos dialogan sobre microplásticos, trabajo informal y medicina de altura

En un escenario tan simbólico como la caleta Cavancha de Iquique, a orillas del mar y en pleno corazón de la ciudad, se desarrolló una nueva versión del “Tecito Científico”, una iniciativa impulsada por la Seremi de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación de las regiones de Arica y Parinacota y Tarapacá, cuyo objetivo es acercar el conocimiento científico a la ciudadanía desde una mirada territorial y accesible.

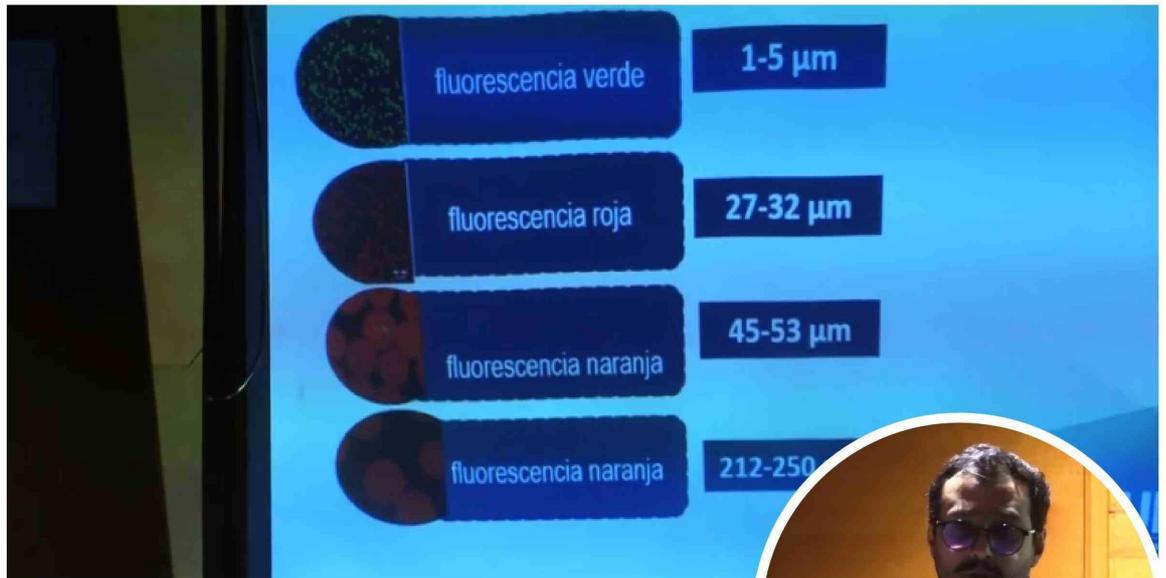
El encuentro reunió a académicos, investigadores, estudiantes, autoridades y vecinos, quienes compartieron ideas, preguntas y reflexiones sobre temas tan actuales como la contaminación por microplásticos, el impacto del trabajo informal en la economía local y los desafíos de la medicina de altura.

“Hablar de microplásticos en Cavancha es inevitable. Este entorno nos obliga a mirar el mar no solo como un recurso, sino también como una responsabilidad. El plástico que usamos y desechamos vuelve a nosotros, muchas veces sin que lo notemos”, explicó una de las expositoras, enfatizando la urgencia de abordar esta problemática con rigor científico y conciencia ciudadana.

## CIENCIA DESDE LO COTIDIANO

Uno de los principales logros de esta versión del tecito científico fue llevar el conocimiento técnico a un lenguaje comprensible y directo, generando una atmósfera de diálogo cercana entre especialistas y comunidad. Durante la jornada, se explicó cómo la investigación local puede generar soluciones concretas a problemáticas que afectan directamente a los habitantes de la región.

“Estos espacios permiten visibilizar investigaciones que se



**La actividad, organizada por la Seremi de Ciencia de Arica y Parinacota y Tarapacá, reunió a académicos, autoridades y ciudadanos en un espacio abierto de conversación y reflexión en torno a los desafíos científicos y sociales del territorio nortino.**

financian con recursos públicos, y que muchas veces la ciudadanía desconoce. Son estudios que inciden directamente en nuestra calidad de vida”, señaló una autoridad municipal presente en la jornada.

El formato del evento también permitió derribar barreras entre el mundo académico y el ciudadano común, promoviendo un pensamiento crítico e informado, especialmente necesario frente a fenómenos complejos como la crisis medioambiental, la salud pública en zonas extremas o la informalidad laboral que caracteriza a buena parte del norte de Chile.

## UNA HERRAMIENTA PARA DEMOCRATIZAR EL CONOCIMIENTO

Desde la Seremi de Ciencia se

destacó el impacto que ha tenido el tecito científico como estrategia nacional de divulgación, replicada con éxito en diversas comunas del país. En Tarapacá, esta versión sumó nuevas voces locales y generó un diálogo horizontal, donde la experiencia empírica de los habitantes se cruzó con el saber académico, dando forma a una conversación enriquecida y pertinente.

“No se trata solo de entregar información, sino de construir conocimiento en conjunto. Cuando una vecina o un pescador comparte su visión sobre los cambios en el mar, eso también es ciencia. Nuestra labor es traducir eso en datos, análisis y políticas públicas”, explicó uno de los investigadores convocados. Además, se puso énfasis en la importancia de que la ciencia

no permanezca solo en laboratorios o universidades, sino que se proyecte en las decisiones cotidianas y comunitarias.

## EDUCACIÓN, SOSTENIBILIDAD Y FUTURO

La jornada también abordó la necesidad de fortalecer el vínculo entre ciencia y educación, especialmente en el ámbito escolar. “Formar pensamiento crítico desde la infancia es clave para enfrentar los desafíos del siglo XXI”, expresó una de las docentes asistentes, quien valoró que estas actividades se realicen fuera de los recintos tradicionales, en espacios públicos como caletas, plazas y barrios. La actividad fue bien recibida por los vecinos del sector, quienes destacaron el enfoque participativo del evento

y la posibilidad de conversar directamente con profesionales sobre temas que les afectan. “Nunca había escuchado una explicación tan clara sobre cómo llegan los microplásticos a nuestros platos. Ahora entiendo por qué es importante separar la basura y cuidar lo que tiramos al mar”, comentó un asistente. Una apuesta por la descentralización del conocimiento El “Tecito Científico” reafirma una mirada territorial de la divulgación científica, una en la que la comunidad es protagonista, y no solo receptora pasiva de información. Con iniciativas como esta, el Ministerio de Ciencia busca democratizar el acceso al conocimiento, fomentar la participación

ciudadana informada y proyectar soluciones desde el territorio hacia desafíos globales.

“Llevar la ciencia a todos los rincones del país es parte del compromiso que tenemos como gobierno. Solo así podremos construir políticas públicas con pertinencia y visión de futuro”, subrayó un representante del Ministerio.

Con un tazón de té en la mano, pero con ideas profundas en la conversación, este espacio demostró que la ciencia puede (y debe) ser parte de la vida cotidiana, de las caletas, los cerros y las ciudades, como una herramienta para construir un futuro más justo, informado y sostenible.